

MEMORIA DEL TRABAJO FIN DE GRADO

Empleo autónomo en la Unión Europea: el efecto del desempleo
Self-employment in the European Union: The effect of unemployment

Autora: D^a Olaya Canino Carrillo

Tutor: D. Juan Acosta Ballesteros

Grado en ECONOMÍA
FACULTAD DE ECONOMÍA, EMPRESA Y TURISMO
Curso Académico 2015 / 2016

8 de Septiembre del 2016

La Laguna

RESUMEN

La finalidad última de este trabajo es profundizar en el fenómeno del autoempleo, para lo que, en primer lugar, se revisa la literatura existente respecto a los determinantes del empleo autónomo. Posteriormente se analiza y se establecen comparaciones entre los países europeos en relación a la evolución durante los últimos 15 años de la tasa de autoempleo, esto es, el porcentaje de la población ocupada que corresponde a los trabajadores autónomos. El análisis se desarrolla de forma descriptiva y también estimando modelos de regresión múltiple. Aunque se estudia la influencia de distintas variables cuyo efecto se ha considerado importante en los estudios previos, el interés se centra especialmente en analizar la relación entre la tasa de desempleo y la tasa de autoempleo, con la finalidad de obtener evidencia sobre el cumplimiento de las hipótesis del efecto refugiado y del efecto emprendedor tanto para los países individualmente como para el conjunto de la UE28.

Palabras claves

Trabajadores autónomos, desempleo, Unión Europea.

ABSTRACT

The ultimate goal of this paper is to deepen into the phenomenon of self-employment, for which the literature regarding the determinants of self-employment is reviewed. Evolution over the past 15 years of self-employment rate (i.e. the percentage of the working population corresponding to the self-employed) is then analyzed and comparisons between European countries are established. The analysis is developed in a descriptive manner and also estimating multiple regression models. Although the influence of different variables whose effect has been considered important in previous studies is considered, interest is mainly focused on analyzing the relationship between the unemployment rate and the self-employment rate, in order to obtain evidence of compliance with the refugee and entrepreneur effects hypothesis, for both individual countries and the whole of the UE28.

Keywords

Self-employment, unemployment, European Union.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. DETERMINANTES DEL EMPLEO AUTÓNOMO	6
3. EVOLUCIÓN DEL AUTOEMPLEO Y EL DESEMPLEO EN EL PERIODO COMPENDIDO ENTRE EL AÑOS 2000 Y 2014	10
3.1. Europa	12
3.2. España	12
3.3. Grecia	14
3.4. Italia	14
3.5. Francia	15
3.6. Alemania	15
3.7. Portugal	16
3.8. Reino Unido	16
3.9. Luxemburgo	17
4. UN ANÁLISIS AGREGADO DE LOS DETERMINANTES DEL AUTOEMPLEO EN LA UE	17
4.1 Metodología y datos	17
4.2 Resultados	19
5. CONCLUSIONES	23
6. BIBLIOGRAFÍA	24
7. ANEXO. Datos usados en el capítulo 3.	27

ÍNDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1. Descripción de las variables.</i>	19
<i>Tabla 2. Resultado de la estimación de los modelos con variables ficticias de país.</i>	20
<i>Tabla 2. Resultado de la estimación de los modelos con variables ficticias de país. [Continuación]</i>	21
<i>Tabla 3: Resultado de la estimación de los modelos con la variable autónomos retardada.</i>	22
<i>Tabla 3: Resultado de la estimación de los modelos con la variable autónomos retardada.</i> <i>[Continuación]</i>	23
<i>TABLA A1. Tasa de desempleo (sobre la fuerza de trabajo).</i>	27
<i>TABLA A2. Tasa de autoempleo (sobre el total del empleo).</i>	28
<i>TABLA A3. Tasa de empleo (sobre las personas con edad de trabajar).</i>	28

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1. Evolución de la tasa del desempleo y autoempleo en la UE (28)	10
GRÁFICO 2. Evolución de la tasa del desempleo y autoempleo para un conjunto de países de la UE.....	11
GRÁFICO 2. Evolución de la tasa del desempleo y autoempleo para un conjunto de países de la UE (continuación).	12

1. INTRODUCCIÓN

Según la Real Academia Española se entiende como trabajador autónomo, “[persona] Que trabaja por su cuenta, que no es asalariado de una determinada empresa”. El sector autónomo en la actualidad representa entre un 15 y un 20 por ciento del total de trabajadores activos en la UE de los 28 países. Aunque estos datos son el resultado de una década de descenso, los trabajadores autónomos siguen representando prácticamente una quinta parte de la fuerza de trabajo por lo que son un colectivo cuya situación merece ser analizada

En este trabajo se pretende revisar los motivos que llevan a las personas a establecerse por su cuenta considerando como afectan a esto sus características socioeconómicas como el sexo, la edad, el nivel educativo. También, las condiciones de los autónomos como las contribuciones sociales y los impuestos que soportan son variables importantes. En cualquier caso, el objetivo más importante va a ser estudiar la relación entre la tasa de desempleo y autoempleo, entendiéndose esta última como porcentaje sobre el total del empleo.

El análisis va a tener carácter agregado considerando países de la Unión Europea desde el año 2000 hasta la actualidad. De este modo se podrá evidenciar si la relación entre el desempleo y el trabajo autónomo es similar entre países y, además, cómo se ha manifestado en el periodo expansivo previo a la crisis y tras el gran crecimiento del desempleo de los últimos años.

Este objetivo se desarrollara revisando la literatura existente, realizando un análisis descriptivo para un conjunto de países seleccionados y, por último, utilizando modelos econométricos.

Por esto se lleva a cabo el estudio sobre cómo han variado los porcentajes de autónomos entre los países miembros a la Unión Europea de los 28 países en respuesta tanto a los ciclos económicos y distintas políticas aplicadas a ellos, en el periodo comprendido en los 15 últimos años. Así mismo, se pretende establecer relaciones entre el desempleo y el autoempleo, profundizando en la hipótesis de que el trabajo autónomo funcione como refugio y, además analizar a través de modelos de regresión múltiples cómo se ve afectado el porcentaje de trabajadores autónomos por las diferentes variables consideradas.

La estructura del trabajo consistirá en un primer capítulo que revisa la literatura ya existente relativa a los trabajadores autónomos, como los diferentes factores que les afectan, las condiciones que hay para ellos en los diversos países de la Unión Europea o la posible relación que pueda haber con los ciclos económicos. El segundo capítulo analiza la evolución del autoempleo en los últimos 15 años para los países pertenecientes a la unión europea de los 28, y en el tercer capítulo se elabora un modelo con el cual se estudia cómo afectan los factores que influyen en el autoempleo tanto en España como en los países de la unión europea.

2. DETERMINANTES DEL EMPLEO AUTÓNOMO

Son muchos los motivos que llevan a las personas a convertirse en trabajador por cuenta propia, como puede ser la imposibilidad de conseguir trabajo como consecuencia de la crisis, tener una mayor autonomía (representa para muchos la oportunidad de ser su propio jefe), mantener un control total de la gestión de la empresa, conseguir una cierta estabilidad laboral y la posibilidad (remota) de hacerse ricos sin olvidar que supone una oportunidad de trabajar para muchas personas pertenecientes a un colectivo con dificultades para acceder a un puesto de trabajo. Así, para inmigrantes, jóvenes que carecen de la experiencia exigida por muchas empresas, o incluso trabajadores poco cualificados, trabajar por cuenta propia se convierte en muchos casos en la última puerta de acceso al mercado laboral. También supone un gran riesgo económico que deben asumir, pues desafortunadamente existe el riesgo de perderlo todo, ya que en muchos casos el fracaso laboral implica a su vez que la persona no solo deja de tener trabajo sino además que habría desperdiciado el dinero invertido en hacerse autónomo, lo cual supone la mayoría o incluso la totalidad de los ahorros, así como la vivienda si esta ha sido hipotecada para afrontar las necesidades económicas derivadas de iniciar una empresa desde cero.

Desde el punto de vista de los gobiernos, resulta interesante potenciar el trabajo autónomo como medida para reducir la tasa de desempleo. Frecuentemente el autoempleo es considerado como una ruta de escape de la pobreza y el desempleo de muchos de sus ciudadanos. Es por esto por lo que existen ayudas y programas diseñados para incentivar las iniciativas autónomas. La aparente lógica tras estas políticas reside en la creencia de que el autoempleo fomentará la innovación y creatividad en los pequeños empresarios, creando nuevas oportunidades de trabajo, y mejorando la competitividad del sector, lo que presumiblemente se traducirá en más satisfacción del cliente. Desafortunadamente, numerosos economistas no han conseguido encontrar evidencia suficiente de estos supuestos beneficios que apoye esta teoría. Así lo expusieron Davis et al (1996) tras analizar en profundidad el proceso de creación de empleo. Su conclusión fue que la creencia popular sobre el poder de creación de empleo por parte de las pequeñas empresas se basa en falacias estadísticas e interpretaciones erróneas de los datos.

A pesar de la falta de evidencia que apoye la práctica de estimular el sector de autónomos hasta alcanzar un amplio porcentaje del mercado laboral, muchos gobiernos a nivel mundial continúan subsidiando la iniciativa autónoma para iniciar y mantener su actividad económica. En Reino Unido y Francia por ejemplo, se han utilizado programas en los que se subvencionaba a las personas paradas que intentaban iniciar su propio negocio. En los Estados Unidos también han existido y existen políticas similares, por las que el gobierno provee préstamos y ayudas a las pequeñas empresas que arrancan de cero, así como se les aplica una normativa especial en cuanto a impuestos.

Cabe destacar que las condiciones para los autónomos varían mucho según en el país en el que desarrollen su actividad, por ejemplo en Portugal no se pagan cuotas, en Italia se pagan en función de las ganancias obtenidas, mientras que en nuestro país se pagan 260 euros mensuales además de declaraciones trimestrales de IVA e IRPF, lo que puede influenciar positiva o negativamente al número de personas que se convierten en trabajadores autónomos.

Uno de los países en el que los autónomos disponen de mayores facilidades para ejercer su labor es Reino Unido, cuya cuota la paga al final del ciclo dependiendo de las ganancias y Holanda el cual solo paga 50 euros anuales y como uno de los peores países Alemania, en el que hay que pagar seguro médico además de una cuota de 140 euros siempre que se supere un límite de 1.700 euros de ingresos al mes [Forbes 2016]. Todo esto es a causa de que las políticas empleadas por los países son muy distintas entre sí.

Son varios los estudios que se centran en el análisis de las políticas gubernamentales destinadas a incentivar la presencia de autónomos, y el mayor o menor grado de éxito que han tenido estas. En este sentido se encuentra el estudio realizado por Thurik (2008) de las políticas usadas por distintos gobiernos para promover el autoempleo como método de salida del desempleo. Su conclusión es que estas tendrían más efecto si en lugar de promover directamente la transición hacia el trabajo autónomo para los desempleados se incita al emprendimiento en general, puesto que es más probable que los individuos desempleados encuentren trabajo en una pequeña empresa creada gracias a estas políticas que triunfen llevando su propio negocio. Esto es debido a la incapacidad de algunos políticos para ver que muchos desempleados no están adecuadamente capacitados para encargarse de un negocio. Comenta el autor, que el motivo general es la incorrecta comprensión de la delicada relación existente entre desempleo y autoempleo. Para explicar esta relación, se expone que altos índices de desempleo empujarán a muchos de estos individuos desempleados a convertirse en autónomos, pero bajos niveles de desempleo coincidirán con épocas de prosperidad económica lo cual se traducirá en el crecimiento de la demanda de productos y servicios por parte de la sociedad, lo que también tendría un efecto llamada hacia el emprendimiento para cubrir dicha demanda.

En la misma línea, Henley (2015) sugiere que las medidas para crear o incentivar autoempleo y emprendimiento tendrán más resultados en las localidades que ya están creciendo de manera fuerte, puesto que es en estas economías sanas donde existe la demanda suficiente que garantiza el éxito de estos emprendedores. De esta manera se observa que el índice de autoempleo es superior en las zonas en las que existe un menor desempleo y salarios más altos y, por lo tanto, condiciones económicas favorables. También sugiere un cambio en las políticas diseñadas para incentivar el autoempleo, cambiando el enfoque para estimular la demanda de aquellos productos y servicios que puedan empujar a los nuevos autónomos a explotar nuevos nichos de mercado y oportunidades, en lugar de incentivar la creación de nuevos autónomos sin tener en cuenta si el estado de la economía es el óptimo para ello.

Por su parte, Cuadrado-Roura et al. (2005) están en desacuerdo con las ideas anteriormente analizadas y tienen una visión del autoempleo como refugio, puesto que éste, durante las fases depresivas, serviría de refugio para los desempleados que provienen de otras situaciones profesionales. De este modo, el autoempleo aumentaría en las recesiones y disminuiría en las expansiones. Otro de sus argumentos, ligado al anterior, es el autoempleo como mecanismo de transición en el mercado de trabajo. Esto implica que el trabajo por cuenta propia canalizaría buena parte de las transiciones laborales tanto de salida como de entrada de los desempleados; reflejándose ambos movimientos en una mayor movilidad laboral.

Se ha escrito mucho sobre los autónomos y su influencia en el mercado laboral en los últimos años, así como sobre los diferentes factores a los que se les atribuye el distinto grado de importancia que tienen en las economías de los países y el porcentaje de éxito que alcanzan. Así, por ejemplo, se han tratado entre otros, los temas de la diferencia de género, el nivel de estudios, la edad, la experiencia previa, y su efecto en la evolución de la tasa de autoempleo.

Respecto a la influencia de la diferencia de género, se debe tener en cuenta que las mujeres constituyen una minoría del total de los trabajadores autónomos en todas las economías de la UE de los 25 (las mujeres constituyen un 33,54% del total de trabajadores autónomos según el Eurostat 2014). En esto se apoyan también otros autores como Giannetti y Simonov (2004), Díaz García y Welter (2011) y OCDE (2009), este último apunta que los hombres son dos veces más propensos a ser autónomos que las mujeres. Esto se debe, según los autores, a que las mujeres le dan un mayor peso a factores no económicos, como la familia, además se preocupan en mayor medida por el estado de la economía o por el acceso a la financiación para convertirse o no en trabajadora autónoma; aunque también es cierto, que las mujeres son menos propensas a abandonar un empleo pagado. Por el contrario, los hombres se ven más influenciados por aspectos económicos y financieros, Saridakis et al. (2014). En cualquier caso, autores como Oberschachtsiek (2008) sugieren que el género de la persona tiene un efecto insignificante en los ratios de supervivencia del negocio.

La edad también es un factor que influye en las decisiones que toman las personas para optar por el camino del autoempleo y en las posibilidades de sobrevivir dentro del mismo. Todo esto puede deberse a que el tiempo para construir redes, identificar oportunidades para la iniciativa empresarial y la experiencia que pueden tener los jóvenes es limitada y escasa. A pesar de ello, algunos autores como González (2004) piensan que los jóvenes son los que mayores posibilidades tienen de hacerse autónomos, y que por tanto se les debe educar para adquirir las actitudes y aptitudes necesarias, así como fomentar su espíritu emprendedor desde pequeños. En este sentido también van otros autores, como Niitykangas et al. (2005), que estudian el efecto positivo que tiene en los jóvenes emprendedores el hecho de provenir de una familia donde alguno de sus padres, o ambos, han sido autónomos.

Cabría esperar que cuanto mayor sea la formación de una persona, más oportunidades tenga de ser y sobrevivir como autónomo. Sin embargo, se debe tener en cuenta que aquellas personas que tienen una menor formación son más propensas a convertirse en autónomas. Por tanto, los resultados esperados son ambiguos. Bates (1990), Brüderl et al. (1992), Saridakis et al. (2008), Andersson (2010), Baptista et al. (2010), y muchos otros encuentran una relación positiva entre nivel de formación educativa y el éxito como autónomo. Para ellos, cuanto mayor participación en cursos de formación más posibilidades tienen de convertirse en autónomos. Cooper et al. (1994) consideran que un mayor nivel educativo permite al empresario enfrentarse a los problemas que surgen en la actividad diaria de la empresa. Según Hisrich (1990), aunque no es necesario disponer de un nivel educativo alto para crear una empresa, este puede suponer una ventaja.

Sin embargo, otros autores no encuentran ningún efecto de la educación (Georgellis et al. 2007) o encuentran una influencia negativa de la misma como es el caso de Nziramasanga y Lee (2001). Por su parte Cuadrado-Roura, Iglesias et al. (2004) concluyen que son los individuos sin estudios o con estudios obligatorios los que tienen más probabilidad de establecerse como autónomos.

Otra de las variables destacadas son los tipos de financiación, que puedan tener las personas autónomas y su relación con el trabajo. La mayoría de los estudios apoyan una relación positiva entre riqueza y supervivencia como trabajador autónomo. Así, autores como Bates (1990) o Brüderl et al. (1992) revelan que un mayor acceso a la financiación aumenta la longevidad de los negocios y reduce la posibilidad de fracaso. Según Blanchflower (1998), las personas que obtienen fondos económicos en forma de herencias o regalos tienen mayor posibilidad de éxito como autónomos, sobre todo, en edades comprendidas entre 23 y 33 años. En cuanto a la financiación de los nuevos autónomos, llegaron a la conclusión de que, en la amplia mayoría de los casos, esta no proviene de préstamos bancarios, sino de la ayuda familiar, de ahí la importancia de las herencias o regalos. Sus resultados también sugieren que en países industrializados las personas prefieren ser auto-empleadas y también que, en este mismo contexto, los individuos autónomos se declaran más satisfechos que los empleados que trabajan para terceros.

En la misma línea que Blanchflower (1988), Georgellis et al. (2005), sugiere que aunque es más probable que los individuos más ricos se hagan autónomos, las ganancias inesperadas tienen en general un efecto negativo en el índice de transición hacia el auto-empleo. Una mayor ganancia inesperada implica la reducción de las posibilidades de que individuos relativamente ricos hagan la transición a autónomo. Este descubrimiento apoya a trabajos anteriores de Evans y Jovanovic (1989), Evans (1989), Holtz-Eakin et al. (1994), Blanchflower (1998), y Burke et al. (2000 y 2002).

También Georgellis et al. (2005) describe las particularidades existentes en los efectos de los distintos tipos de ganancias inesperadas, puesto que las indemnizaciones por despido y herencias aumentan las posibilidades de transición, mientras que ganar dinero en la lotería la disminuye, especialmente en hombres. En contraste, las herencias y loterías aumentan las posibilidades de supervivencia de un autónomo ya existente.

A la hora de explicar la relación entre el empleo autónomo y el desempleo, los diferentes estudios apuntan a dos teorías diametralmente opuestas. La primera de ellas, apuntada por Evans y Jovanovic (1989), y por Evans y Leighton (1990), se conoce como el efecto refugiado. Según estos autores existe una relación positiva entre las tasas de desempleo y las de autoempleo, ya que las personas que se quedan en situación de paro, recurren a la alternativa del trabajo autónomo. Esta situación se daría en situaciones de crisis económica. Por otro lado, Audretsch y Thurik (2000), destacan el efecto emprendedor, según el cual existe una relación negativa entre el desempleo y autoempleo. Para estos autores esto se debería a que en situaciones de crecimiento económico la mayor demanda de bienes y servicios empujaría a las personas a hacerse autónomo con el fin de satisfacer dicha demanda.

El estudio de Thurik et al. (2008) apoya ambas teorías, pues revela tanto un impacto positivo de las crisis económicas, donde los parados no gozan de los beneficios de un trabajo remunerado y tienden a buscar uno, empujándoles al trabajo autónomo, como un impacto positivo de las épocas de crecimiento económico, donde la mayor demanda de productos y servicios tira de los desempleados hacia el autoempleo. Esto último se ve apoyado también por Parker (2004). Por su parte Blanchflower (2000) expone la negativa relación existente en muchos países de la OCDE entre autoempleo y desempleo

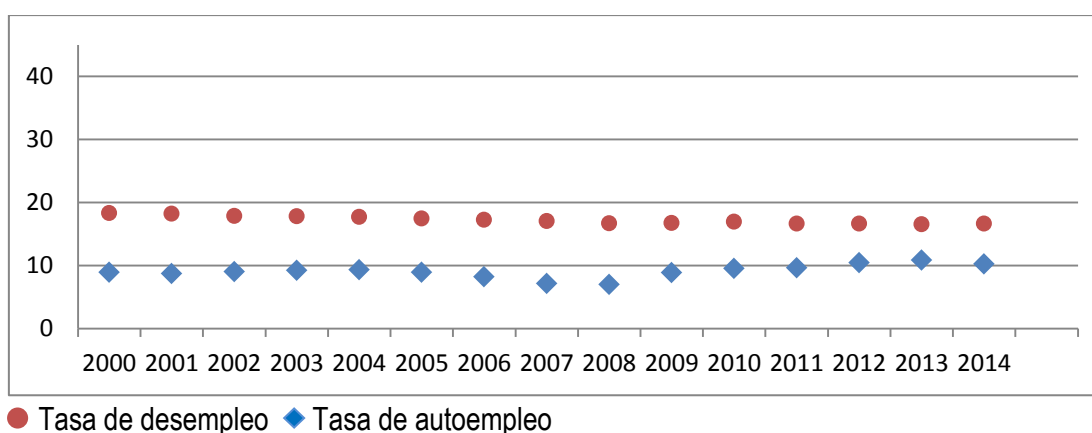
En general, las relaciones entre el autoempleo y el desempleo están llenas de complejidad, lo que resulta en confusión y ambigüedad, tanto para los estudiosos como para los responsables políticos. A esto hay que sumar que son muchas las variables que afectan al autoempleo, aunque no parece haber un consenso claro sobre si dicha influencia es positiva o negativa, lo cual es entendible por el hecho de haber sido realizados todos los estudios en diferentes condiciones y circunstancias. Por ello, se ha considerado necesaria la realización del estudio incluido en este trabajo.

3. EVOLUCIÓN DEL AUTOEMPLEO Y EL DESEMPLEO EN EL PERIODO COMPRENDIDO ENTRE EL AÑOS 2000 Y 2014

En este capítulo se realiza un análisis descriptivo de la evolución del trabajo autónomo, así como su relación con el desempleo, para un conjunto de países de la UE a lo largo del periodo 2000-2015, incluyendo tanto el periodo de expansión como de crisis. Se han tomado estos países dentro de la UE debido a su heterogeneidad. Los estudios que se han utilizado como base son los de Thurik et al. (2008) y Halicioglu (2015), que al igual que muchos otros autores, señala el desempleo como uno de los factores más importantes para explicar el comportamiento del empleo autónomo.

A continuación se muestran una serie de gráficos que posteriormente serán comentados. Los puntos rojos representan el porcentaje de desempleo sobre la fuerza de trabajo y los puntos azules el porcentaje de autoempleo sobre el total del empleo¹.

GRÁFICO 1. Evolución de la tasa del desempleo y autoempleo en la UE (28)



● Tasa de desempleo ◆ Tasa de autoempleo

¹En los anexos A1 y A2 se pueden consultar las tablas de los datos utilizados.

GRÁFICO 2. Evolución de la tasa del desempleo y autoempleo para un conjunto de países de la UE.

Gráfico 2a. España

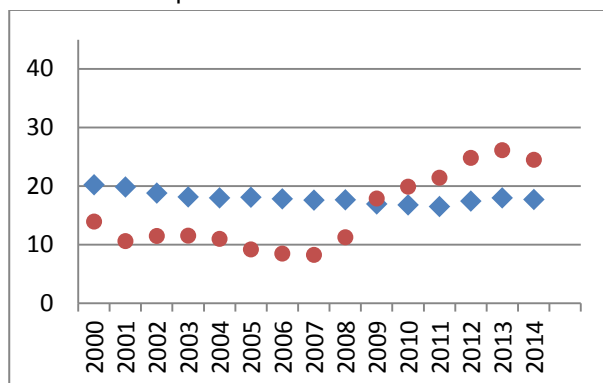


Gráfico 2b. Grecia

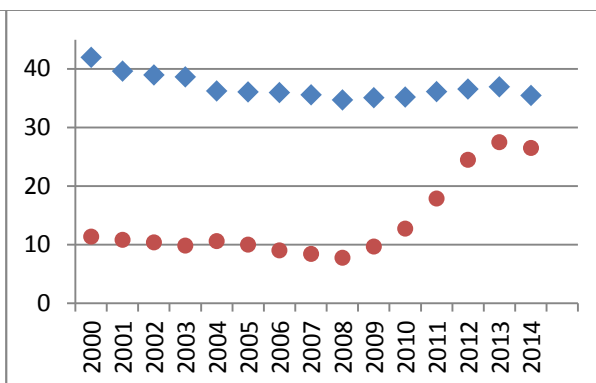


Gráfico 2c. Italia

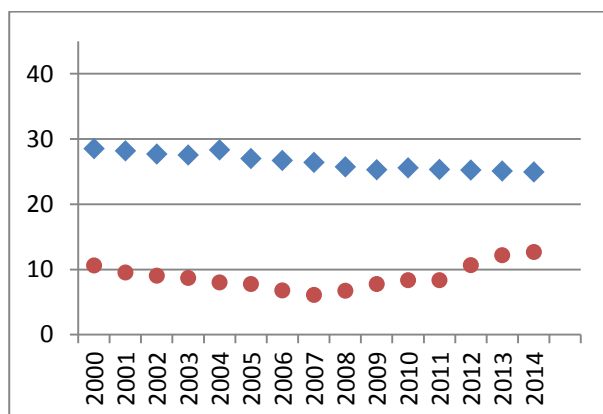


Gráfico 2d. Francia

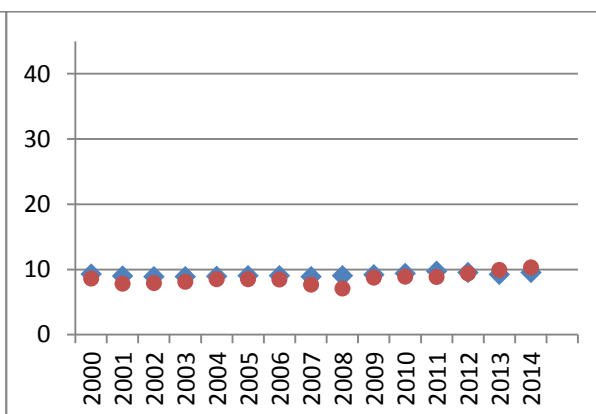


Gráfico 2e. Alemania

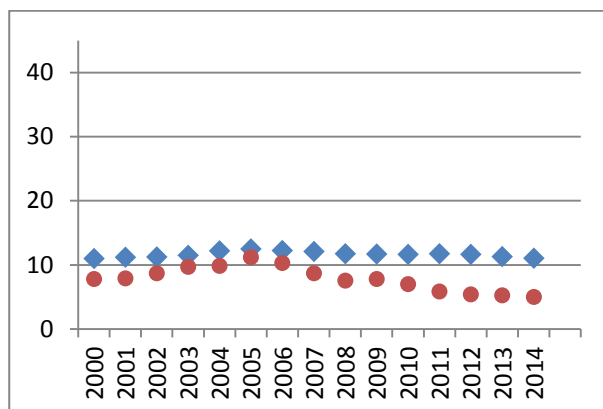


Gráfico 2f. Portugal

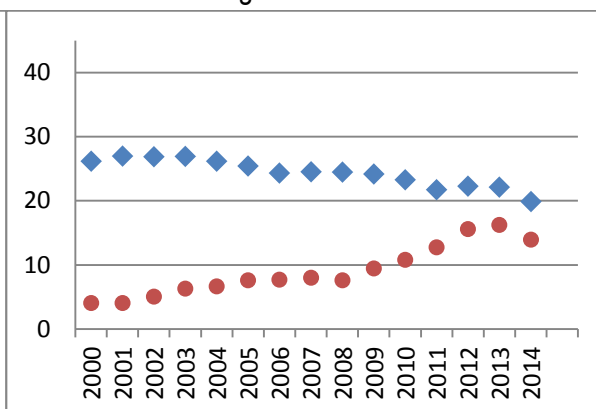


GRÁFICO 2. Evolución de la tasa del desempleo y autoempleo para un conjunto de países de la UE (continuación).

Gráfico 2g. Reino Unido

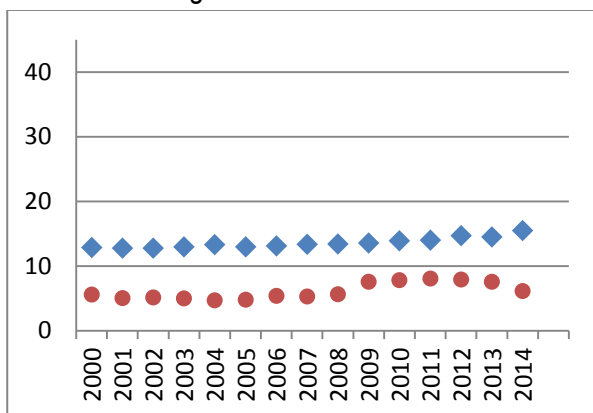
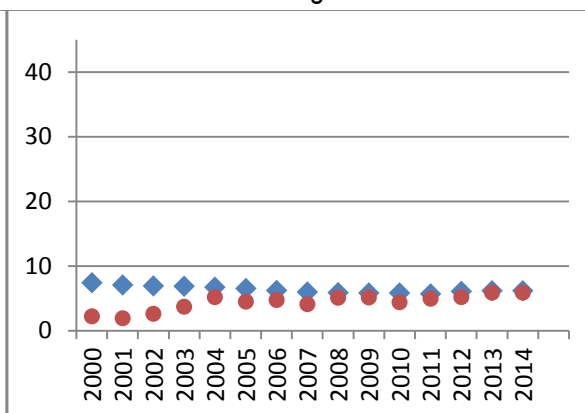


Gráfico 2h. Luxemburgo



Fuente: OCDE porcentaje de autoempleo y desempleo. Elaboración propia.

3.1. Europa

Observando el porcentaje promedio de autónomos en la Unión Europea (28 países) (Gráfico 1), se aprecia un decrecimiento constante, si bien destaca la ausencia de grandes variaciones a lo largo de los 14 años estudiados a pesar de la irregular situación económica en este periodo. Se puede apreciar que en el año 2008, presumiblemente a raíz de la crisis económica, se alcanzaron los valores más bajos hasta la fecha (16,67%) pero tras un breve repunte, en el año 2013 los valores fueron aún más bajos (16,5%). La diferencia total entre el año 2000 y 2013, es de casi un punto y medio porcentual.

En cuanto a los datos de desempleo a nivel europeo, sí se aprecian grandes diferencias entre los distintos “periodos”, pues desde el año 2001 al 2004 hay un claro crecimiento en el número de parados, que a continuación desciende hasta alcanzar su punto mínimo en el año 2008. A partir de este año el porcentaje aumentó de forma casi constante hasta el año 2013, a partir del cual ha vuelto a descender, para situarse en el último año estudiado (2014) en valores cercanos a los del 2010.

Resulta conveniente estudiar los casos individuales de cada país para comprender mejor las pautas de la evolución tanto en el porcentaje de autoempleo como en el de desempleo.

3.2. España

Al estudiar el peso que tiene el colectivo de autónomos dentro del total de la población ocupada en España, se observa que desde el año 2000 (inicio del periodo de estudio) se ha dado un constante decrecimiento, acentuado durante los periodos 2001-2004 y 2008-2011, alcanzando en este último año un mínimo de 16,48% antes de sufrir un repunte en los siguientes tres

ejercicios. Para poner estos datos en perspectiva, se comparan con los datos de población desempleada sobre el total de población activa (Gráfico 2a). Se han analizado, así mismo, los datos de empleo en España con el fin de mejorar el entendimiento de los resultados expuestos. Durante el periodo 2000-2007, el empleo en España fue en constante aumento, desde un 56,27% inicial hasta el 65,8% anterior a la llegada de la crisis. A su vez, la tasa de desempleo se vio reducida hasta el 8,23%, frente al 13,92% del año 2000. Pese al crecimiento pronunciado del empleo (y el correspondiente descenso en el desempleo) durante estos siete años precedentes al colapso económico de 2008, no hubo reflejo de esto en el autoempleo. De esta forma se aprecia el poco impacto del sector autónomo en la economía española hasta ese momento.

Tras la llegada de la crisis, las tendencias se revirtieron. La tasa de empleo² cayó desde el 65,8% a finales de 2007 hasta un mínimo histórico de 54,83% (desde 1997) a finales de 2013, con lo cual la tasa de desempleo se disparó, de una manera solo comparable a la de Grecia, aumentando la tasa en casi 18 puntos porcentuales, desde el 8,23% hasta el 26,09% en 2013 antes de bajar al 24,44% en 2014. Al igual que sucediera en el periodo anterior, se aprecia que el peso de los autónomos no sufre variaciones tan marcadas como las dos tasas antes mencionadas, si bien experimenta un leve crecimiento entre los años 2011 y 2013. Motivado por el evidente decrecimiento del total de trabajadores, los autónomos ganaron importancia en la economía española tras el estallido de la crisis, llegando a alcanzar casi el 18% al final de 2013, un valor similar al de una década antes (18,13% en 2003).

La estabilidad que se observa en la evolución del porcentaje de autónomos durante el periodo estudiado pese a las notables variaciones que sufren tanto los números para empleados como para desempleados, lleva a concluir que los autónomos han sufrido los efectos del colapso económico de 2008 de la misma forma que el resto de trabajadores, así como la lenta recuperación en general de la economía española hasta la actualidad. Se puede decir por ello, que no hay motivos para pensar que en España se den ninguno de los dos efectos que los autores destacan que tienen los autónomos sobre las economías. Ni en la época de crecimiento se observó el efecto “emprendedor”, pues esto habría hecho aumentar considerablemente el peso de los autónomos sobre el total de trabajadores en lugar del leve pero constante descenso observado, ni después de la crisis se evidenció que los desempleados recurrieran masivamente al autoempleo como refugio, pues hasta el 2011 los porcentajes de autoempleados continuaron cayendo.

En comparación con los datos de Unión Europea, durante el periodo estudiado España es el país cuya tendencia más se asemeja a la media de los 28 países, en el periodo 2000-2008, con valores muy similares en cuanto empleo e importancia de los autónomos. Tras la llegada de la crisis, no hay en Europa otro país que sufra tanto las consecuencias como España aparte de Grecia, con lo cual los datos de empleo y desempleo se distancian más que nunca. Sin embargo, la tendencia en cuanto a la tasa de trabajadores autónomos sí se mantuvo similar hasta el año 2012, cuando el crecimiento en España hizo que se alejara de la tendencia marcadamente decreciente de la media europea.

²En la tabla A3 del anexo se muestra la tasa de empleo durante el periodo 2000-2014 para la UE y España.

Las condiciones de los trabajadores autónomos en España no están puntuadas en la encuesta de Forbes (2016)³, lo cual complica situarlas dentro del resto de países de Europa. Aun así, un análisis de estas muestra diferencias notables. Para ser autónomo en España es necesario hacer frente a una cuota mensual de 260 euros. Además, debe hacerse frente a declaraciones trimestrales de IVA y de IRPF, cuyas cantidades variarán en función de la facturación y del tramo de cotización. Incluso teniendo en cuenta los descuentos en la cuota mensual para nuevos autónomos que ha implantado recientemente la Ley de Emprendimiento que aprobó el Gobierno. En primer lugar, estos descuentos son sólo para nuevos trabajadores por cuenta propia. En segundo lugar, su aplicación permitiría pagar 53 euros mensuales durante el primer semestre. Cantidad que pagan, por poner un ejemplo, los autónomos holandeses a lo largo de todo un año.

3.3. Grecia

En constante descenso desde el 2000 (41,95%), el autoempleo en Grecia (Gráfico 2b) crece a partir de 2008, donde alcanza un mínimo de 34,69%, hasta el 2013 desde donde vuelve a caer situándose finalmente sobre los 35,43% de autónomos entre trabajadores al final de 2014. Si se observa la evolución del porcentaje de desempleados, también se aprecia una caída constante desde el 2000 (11,35%) hasta el 2008 (7,76%), con un breve repunte en 2004. Antes de la llegada de la crisis, estas cifras se asemejaban mucho a la media de la Unión Europea de los 28 países, pero a partir de este punto se dio un crecimiento vertiginoso del porcentaje de parados hasta alcanzar en 2013 el 27,47% de desempleo, siendo este el porcentaje más alto alcanzado dentro de los países de la unión europea de los 28, seguido por España. En 2014 bajó en relación con 2013 aproximadamente 1 punto porcentual.

Al analizar en conjunto los datos de desempleo y los de autónomos, se aprecia que, coincidiendo con el marcadísimo incremento del desempleo en los años siguientes al 2008, el porcentaje de autoempleados aumenta aunque ligeramente. Esto permite confirmar una de las teorías mencionadas previamente, y es que el empleo autónomo ha actuado como refugio para una pequeñísima parte de los asalariados que perdieron su puesto de trabajo con motivo de la crisis económica, así como acceso al mercado laboral para ciertos colectivos con menos posibilidades de hacerlo de forma regular. Se puede argumentar, por contrapartida, que tal vez lo visto responda a una menor pérdida de puestos de trabajo en el autoempleo que en empleos para terceros, en un país en el que este sector tiene una gran importancia.

3.4. Italia

Durante todo el periodo estudiado (2000-2014) el autoempleo ha ido perdiendo fuerza dentro del mercado laboral de forma continua, exceptuando un breve repunte en el periodo comprendido de 2003-2004 donde creció un punto porcentual (Gráfico 2c). De esta manera, el número de autónomos ha pasado de situarse en el año 2000 en un 28,49% a un 24,95% en el año 2014 sin que la llegada de la crisis en 2008 motivase ningún cambio de tendencia. Por su parte, el

³Artículo de la revista Forbes (2016). <http://www.forbes.es/actualizacion/2625/cuanto-cuesta-ser-autonomo-en-europa/3>; consultado el 26 de Mayo de 2016

desempleo, que se estaba reduciendo de forma constante hasta 2007 (6,08%) situándose por debajo de la media europea, sufrió un aumento desde este año hasta el 2014.

Tal como se observa en España, no parece que las variaciones del desempleo en los años estudiados hayan tenido influencia ninguna sobre el autoempleo, pues este decrece de forma general durante todo el periodo, de lo cual se entiende que no se dan ninguno de los efectos a los que apuntaban los autores en las teorías mencionadas anteriormente.

3.5. Francia

La evolución del autoempleo (Gráfico 2d) es muy constante, sólo sufriendo un ligerísimo decrecimiento desde el 2011. Cabe destacar que Francia es el segundo país de los estudiados con menor peso de los autónomos en el mercado laboral, sólo por detrás de Luxemburgo. Esto resulta bastante llamativo, sobre todo cuando según una encuesta realizada por Forbes (2016), Francia es el mejor país donde ser autónomo. De hecho, la revista puntúa el sistema en vigor para los trabajadores autónomos con un 9,5 sobre 10. El motivo de esto es que la existencia de cuotas depende de la profesión que se tenga así como de las ganancias que presente el trabajador. Además, los autónomos franceses no pagan ninguna cuota en el primer año de su actividad. Con esa alta, el trabajador tiene derecho gratuito a asistencia sanitaria, jubilación, incapacidad temporal y pensiones de viudedad e invalidez.

La evolución del desempleo está dividida en dos periodos, con tendencias opuestas. Desde el 2000 al 2008 se da un decrecimiento de un punto y medio porcentual, alcanzando un 7,06%, mientras que a partir de este año aumenta hasta marcar un máximo de 10,3%.

Al igual que sucediera con Italia o España, no se puede trazar una correlación entre la evolución de los autónomos y la del desempleo, puesto que ni la tendencia decreciente de este último antes de 2008, ni la creciente en el periodo posterior (que le sitúa por encima de la media europea) parecen haber afectado al sector autónomo más allá del leve decrecimiento de este en los dos últimos años.

3.6. Alemania

Si bien hay un periodo de crecimiento muy poco pronunciado desde el 2000 hasta el 2005, el peso del empleo autónomo en Alemania (Gráfico 2e) no sufre grandes cambios, manteniéndose siempre por debajo de la media europea (de los 28 países), aunque ligeramente por encima de los valores de Francia. A partir del 2005 hasta el 2014 se da un decrecimiento muy suave, por lo que al final del periodo estudiado el porcentaje de autónomos es prácticamente igual al del comienzo (año 2000).

Si se observa el gráfico de la evolución del desempleo en el mismo periodo, se observa una tendencia contraria a la mayoría de países europeos. Desde el 2000 al 2005, al igual que Portugal, cuando casi todos los países veían una disminución del desempleo, en Alemania aumentaba el porcentaje. A partir de ese año, el porcentaje de desempleo de Alemania cae en picado llegando a alcanzar valores incluso inferiores a los del año 2000. En el comienzo de la

crisis (2008), se da un pequeñísimo crecimiento del desempleo, que dura apenas un año y no tiene nada que ver con los crecimientos alcanzados por el resto de países estudiados.

Así mismo, se aprecia que a partir de 2005, el decrecimiento significativo del desempleo apenas tiene relevancia en la evolución del porcentaje de autónomos. Esto refleja un continuo aumento de los trabajadores autónomos a la par que el de los trabajadores por cuenta ajena. Esto resulta novedoso en este país, pues como se refleja por los bajos porcentajes iniciales (ante una tasa de desempleo mayor que la actual), Alemania no es un país donde la mano de obra autónoma fuese tan importante como en la mayoría de Europa, y esto no es posible achacarlo a las barreras económicas para acceder al mercado autónomo, pues las condiciones son similares a las de otros países, como por ejemplo España, si no más ventajosas.

3.7. Portugal

La tasa de autoempleo en Portugal (Gráfico 2f), siempre por encima de la media europea, ha ido descendiendo de forma constante y prolongada, pasando desde el 26,5% en el año 2000 al 19,85% al finalizar el 2014. Durante algunos periodos (muy breves), como el 2000-2001 y el 2011-2012, el porcentaje experimentó un ligerísimo ascenso, sin alcanzar siquiera un punto porcentual.

En comparación, la tasa de desempleo ha ido en continuo aumento desde el 2000, en el que tenía una de las tasas más bajas, hasta el 2013, año en el que alcanzó un 16,8%, habiendo superado durante el 2006 la tasa media de la unión europea de los 28 países. En este punto era la tercera más alta de Europa, sólo por debajo de España y Grecia. Desde 2013 el desempleo ha ido en un marcado descenso, situándose en 12,44% al final de 2014.

Por ello se concluye que las variaciones en las tendencias de crecimiento y decrecimiento no tienen influencia clara en la evolución del peso del trabajo autónomo dentro del mercado laboral, pues esta se ha mantenido claramente constante durante todo el periodo.

3.8. Reino Unido

En Reino Unido (Gráfico 2g), la tasa de autoempleo presenta una tendencia ligeramente creciente, pero constante. Así pues, en el periodo estudiado pasa de 12,82% de autónomos en el 2000 a 15,44% en el 2014 sin variaciones notorias, si bien se acentúa el crecimiento, de manera muy poco sustancial desde el 2005.

A pesar de las variaciones existentes y distintas tendencias que se observan a lo largo del periodo 2000-2014, los valores iniciales y finales son muy similares (5,58% de desempleo en el año 2000 y 6,11% de desempleo en el año 2014). Se pueden diferenciar dos etapas, una primera desde el año 2000 hasta el 2008 en la cual se dan crecimientos y decrecimientos intermitentes y poco significativos, situándose el porcentaje del desempleo final (2008) en un 5,61% del total de trabajadores (valor muy similar que el del año 2000); una segunda etapa de un crecimiento ligeramente más marcado comprendido entre el año 2008 y 2009, para después mantenerse prácticamente constante hasta el 2013, en el cual, finalmente, se produce un

descenso del desempleo del 2%. Cabe destacar que el aumento del desempleo que se produce en Reino Unido es claramente inferior al que se produce en la mayoría de países y por tanto al de la media europea.

Se concluye entonces que no es posible establecer una influencia clara del desempleo sobre el autoempleo o viceversa.

3.9 Luxemburgo

La tasa de autoempleo en Luxemburgo (Gráfico 2h) es considerablemente inferior tanto a la media europea como a la del resto de países estudiados en este capítulo. A pesar del bajo valor que muestra al principio del periodo estudiado, ha ido en constante pero suave disminución en torno al punto porcentual, eso sí, observándose un pequeñísimo repunte en los dos últimos años del periodo estudiado.

Por su parte el desempleo ha ido sufriendo constantes variaciones, aumentando desde principios del periodo estudiado (año 2000) hasta el 2004 y reduciéndose (con altibajos) hasta el año 2010, a partir del cual, como en muchos otros países a raíz de crisis, creció pero sin alcanzar una subida de un punto porcentual.

A pesar de que, al observar las gráficas estas parecen converger, no es posible apreciar ningún tipo de correlación entre ellas.

Analizados los datos para estos países y para el conjunto de la Unión Europea de los 28, resulta imposible establecer relaciones directas entre la evolución del desempleo y el autoempleo, más allá del caso de Grecia. Como se dijo anteriormente, este es el único país donde se observa un comportamiento que apoye la hipótesis del empleo autónomo como efecto refugio para los desempleados. Sin embargo, se debe considerar que Grecia no es un caso "normal" dentro de la Unión Europea de los 28, pues la importancia que tienen los trabajadores autónomos en el mercado de trabajo no solo es superior a la media europea, sino que por momentos es el doble de esta. Por tanto, se puede pensar que los efectos de la crisis fueron diferentes en un país en el que está tan establecido el trabajo autónomo, notando este mucho menos las consecuencias. Por tanto, se hace necesario un análisis más profundo de los efectos del resto de variables en juego, para lo que se recurre a la creación modelos.

4. UN ANÁLISIS AGREGADO DE LOS DETERMINANTES DEL AUTOEMPLO EN LA UE

A continuación se realiza un análisis econométrico con la finalidad de determinar sobre todo la importancia del desempleo, aunque teniendo en cuenta en la medida de lo posible los demás factores. El trabajo de Blanchflower (2000) se ha tomado como referencia a la hora de especificar los modelos.

4.1 Metodología y datos

El enfoque que se va a seguir consiste en emplear datos agregados de 21 países pertenecientes a la UE, en concreto, Austria, Bélgica, República Checa, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia,

Alemania, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Holanda, Polonia, Portugal, Eslovaquia, Eslovenia, España, Suecia y Reino Unido. El periodo estudiado comprende desde el año 2000⁴ hasta el año 2014, lo que cubre la expansión y crisis.

Las variables cuya influencia sobre el porcentaje de autónomos entre la población ocupada se van a estudiar son: el porcentaje de trabajadores en agricultura, los distintos niveles de educación que poseen las personas en los países estudiados expresados en porcentajes (primaria, media y superior), la distribución por edades de la población activa expresada en porcentajes (desde los 15 a los 24 años, desde los 25 a los 49 años y desde los 50 hasta los 64 años), la tasa de paro. Además, esta variable se ha introducido en el modelo en forma logarítmica siguiendo los pasos de Blanchflower (2000).

A la hora de explicar las diferencias en el empleo autónomo entre países hubiera sido relevante considerar el papel de las contribuciones sociales y de la presión fiscal que soportan. Sin embargo no fue posible disponer de información suficiente y adecuada. Además, la variable PIB per cápita también ha sido eliminada del estudio debido al alto grado de similitud de su efecto con el de la variable desempleo, lo que resultaba una redundancia indeseada.

En la tabla 1 se proporciona una descripción de las variables, analizándose los estadísticos principales. En la tabla 2, se estiman varios modelos con variables ficticias de país. Finalmente, en la tabla 3, se utiliza la variable autónomo retardada.

Se han estimado cinco modelos por mínimos cuadrados ordinarios (MCO). En la tabla 2, se muestran aquellos en los que se consideran las variables ficticias del país, mientras que en la tabla 3 se utiliza la variable retardada del autoempleo siguiendo de este modo los pasos de Blanchflower.

En el primer modelo (tabla 2) se utilizan como variables dependientes, el porcentaje de la agricultura, la educación media y superior, los tramos de porcentaje de edad comprendidos entre 25 a 49 años y desde los 50 hasta los 64 años, el logaritmo natural del ratio de desempleo (logdesempleo), las 20 variables ficticias de países (ejemplo; Austria), y las variables ficticias de años. Así mismo, se han omitido del modelo, la educación primaria, el tramo de edad comprendido entre los 15 y 24 años, la variable ficticia correspondiente a Alemania y la variable ficticia de año 2001, para evitar que se produzca colinealidad. Mediante este modelo se intenta analizar el efecto del desempleo en el promedio de los países.

El segundo modelo (Tabla 2) se diferencia del primero en que en este se han añadido las interacciones entre las variables ficticias de países y el logaritmo del ratio de desempleo (omitiéndose por el mismo motivo que en el primer modelo, la interacción del país correspondiente a Alemania). Este modelo se utiliza para considerar las variaciones en las tasa de desempleo que pueden influir en el porcentaje de autónomos de forma diferente dependiendo del país. Para el tercer modelo (Tabla 2) se han eliminado las variables ficticias de los países, de forma que las variables que interaccionan, desempleo y país, recogen todo el efecto individual.

⁴El año 2000 fue omitido por la falta de datos para la variable ficticia.

En la tabla 3 aparecen dos modelos. Ambos incluyen el retardo de la variable autónomo, el modelo 4 sin las variables ficticias de países y el modelo 5 sin estos y sin las interacciones entre el logaritmo natural del ratio de desempleo y las variables ficticias de países.

Tabla 1. Descripción de las variables.

VARIABLES	Media	Mediana	d.t	C.V.	Asimetría	Exc. De curtosis
Porcentaje de Autónomos	15,675	13,900	7,0929	0,45250	1,3724	1,8091
Agricultura	6,2807	4,0200	11,388	1,8132	5,7989	35,450
Educación primaria	30,734	26,840	13,121	0,42691	1,4314	2,1105
Educación media	46,420	43,305	13,553	0,29197	-0,11823	-0,32949
Educación superior	21,836	22,650	7,3699	0,33750	-0,15394	-0,83134
Edad 15 a 24	18,674	18,405	2,1004	0,11248	0,77627	0,71009
Edad 25 a 49	50,856	51,985	5,0788	0,099865	-1,4267	5,1977
Edad 50 a 64	30,276	29,550	4,1346	0,13656	0,64205	-0,26949
Tasa de desempleo	8,6149	7,7550	4,4013	0,51090	1,7612	3,7614

Fuente: elaboración propia utilizando el programa Gretl.

4.2 Resultados

Los modelos muestran una influencia negativa de la agricultura sobre el autoempleo, excepto en el modelo con el retardo de los trabajadores autónomos, tal y como sucede en Blanchflower (2000). El contraste existente con los modelos de la tabla 2 puede deberse, en parte, a que Blanchflower utilizó datos del periodo comprendido entre 1966 y 1996, lo que puede evidenciar un cambio de tendencia en el mercado laboral en el tiempo transcurrido.

Se observa un cierto efecto negativo en la formación, tanto media como superior, sobre el autoempleo, ya que las personas con mayor nivel educativo son las más demandadas por las grandes empresas (sobre todo en etapas de crecimiento económico). Esta menor propensión a estar autoempleados que los que tienen nivel educativo más básico viene reflejado en todos los modelos, excepto en el modelo 5 en el cual no aparecen las interacciones entre el logaritmo del desempleo y los países.

Tabla 2. Resultado de la estimación de los modelos con variables ficticias de país.

Variables	Modelo 1	t		Modelo 2	t		Modelo 3	T	
Constante	25,553	6,97	***	15,814	3,75	***	33,362	9,24	***
Agricultura	-0,012	-1,32		-0,031	-3,26	***	-0,085	-7,23	***
Educación media	-0,184	-5,02	***	-0,127	-4,03	***	-0,282	-9,72	***
Educación superior	-0,137	-3,22	***	-0,062	-1,67	*	-0,255	-5,16	***
Edad 25 a 49	-0,025	-0,68		0,001	0,02		-0,054	-1,23	
Edad 50 a 64	-0,011	-0,13		0,058	0,73		0,018	0,20	
Logdesempleo	0,159	0,55		0,998	1,07		-0,214	-0,55	
Producto del logaritmo del desempleo por el país	Austria			-2,633	-1,31		0,885	2,40	**
	Bélgica			0,998	0,17		-0,449	-1,21	
	República Checa			-1,506	-0,94		3,880	10,00	***
	Dinamarca			-2,560	-1,84	*	-3,150	-8,98	***
	Estonia			-1,733	-1,52		-1,132	-3,97	***
	Finlandia			-0,723	-0,30		-0,021	-0,06	
	Francia			-0,178	-0,07		-2,719	-8,90	***
	Grecia			0,317	0,24		9,045	26,04	***
	Hungría			-3,868	-2,73	***	0,039	0,14	
	Irlanda			-1,565	-1,50		0,918	2,17	**
	Italia			-3,028	-2,00	**	3,514	8,94	***
	Luxemburgo			-1,840	-1,51		-6,066	-14,11	***
	Holanda			2,553	2,08	**	-0,750	-1,88	*
	Polonia			5,361	4,73	***	5,789	21,25	***
	Portugal			-5,610	-4,67	***	-0,086	-0,15	
	Eslovaquia			-9,435	-6,40	***	1,299	4,08	***
	Eslovenia			0,825	0,57		2,551	9,63	***
España			-2,202	-1,88	*	-0,650	-1,50		
Suecia			-1,304	-0,77		-1,457	-4,85	***	
Gran Bretaña			1,639	1,05		-0,518	-1,39		

Este efecto de la formación sobre los autónomos contradice lo expuesto por Kangasharju (2001), el cual concluye que cuanto mayor formación tenga un individuo, más alta será la probabilidad de convertirse en autónomo con respecto a una persona que sólo posea educación primaria. Se debe tener en cuenta que mientras que el citado autor utiliza microdatos, en este trabajo se han utilizado datos agregados de la variable educación, de modo que no hacen referencia a un individuo concreto, sino al conjunto de los países. Esto explicaría, en parte, que se refleje el hecho, por ejemplo, de que los países con mayor nivel educativo sean los que menos autoempleo tienen.

Tabla 2. Resultado de la estimación de los modelos con variables ficticias de país.
[Continuación]

Austria	1,740	3,22	***	6,477	1,89	*	
Bélgica	0,689	0,87		-0,018	-0,003		
República checa	7,033	9,43	***	9,669	3,11	***	
Dinamarca	-4,104	-6,56	***	0,739	0,28		
Estonia	-2,614	-4,71	***	0,693	0,28		
Finlandia	0,739	1,04		1,941	0,38		
Francia	-0,557	-7,03	***	-3,816	-0,70		
Grecia	22,263	27,89	***	22,726	7,69	***	
Hungría	0,648	1,29		8,907	3,08	***	
Irlanda	3,132	3,50	***	7,110	2,97	***	
Italia	10,314	11,17	***	18,302	5,48	***	
Luxemburgo	-7,741	-10,26	***	-3,914	-1,67	*	
Holanda	0,154	0,23		-2,687	-1,14		
Polonia	13,273	22,54	***	-0,151	-0,06		
Portugal	4,272	2,83	***	19,138	6,27	***	
Eslovaquia	2,907	3,67	***	27,389	7,68	***	
Eslovenia	4,868	10,30	***	3,364	1,17		
España	0,742	0,59		7,657	2,51	**	
Suecia	-2,048	-3,73	***	0,470	0,14		
Gran Bretaña	0,298	0,42		-2,126	-0,70		
a2002	-0,044	-0,12		-0,107	-0,39		0,121 0,29
a2003	-0,039	-0,10		-0,142	-0,50		0,392 0,92
a2004	0,460	0,46		0,654	0,76		1,699 1,57
a2005	0,404	0,41		0,471	0,55		1,721 1,59
a2006	0,278	0,29		0,273	0,33		1,700 1,61
a2007	0,249	0,26		0,322	0,39		1,707 1,65
a2008	0,187	0,20		0,223	0,27		1,930 1,89 *
a2009	0,681	0,73		0,913	1,13		2,787 2,75 ***
a2010	0,885	0,97		1,068	1,35		2,850 2,86 ***
a2011	0,852	0,94		0,920	1,16		2,702 2,74 ***
a2012	1,046	1,17		1,044	1,32		2,792 2,84 ***
a2013	1,215	1,35		1,101	1,37		2,983 3,01 ***
a2014	1,284	1,41		1,000	1,23		3,163 3,18 ***
a2015	1,012	1,12		0,674	0,84		2,968 3,02 ***
R ²		0,973827			0,9873		0,967128
R ² corregido		0,970006			0,9843		0,962329
(AIC)		1053			865,221		1278,64

También el hecho de usar datos agregados para la variable edad puede explicar que no influya sobre el porcentaje de los autónomos, ya que como se observa en los modelos, no hay ningún valor significativo.

Tabla 3: Resultado de la estimación de los modelos con la variable autónomos retardada.

Variables	Modelo 4	t		Modelo 5	T	
Constante	3,318	2,19	**	0,311	0,26	
Retardo autónomos	0,891	37,68	***	0,970	133,91	***
Agricultura	0,004	0,82		0,007	2,03	**
Educación media	-0,038	-2,88	***	0,005	1,41	
Educación superior	-0,024	-1,31		-0,0004	-0,06	
Edad 25 a 49	-0,005	-0,27		0,003	0,21	
Edad 50 a 64	-0,001	-0,04		-0,012	-0,63	
Logdesempleo	0,127	0,80		0,027	0,32	
Producto del logaritmo del desempleo por el país	Austria	0,158	1,09			
	Bélgica	-0,131	-0,88			
	República Checa	0,592	3,31	***		
	Dinamarca	-0,357	-2,24	**		
	Estonia	-0,113	-0,96			
	Finlandia	-0,002	-0,01			
	Francia	-0,332	-2,34	**		
	Grecia	0,558	2,11	**		
	Hungría	-0,103	-0,95			
	Irlanda	-0,001	-0,01			
	Italia	0,238	1,32			
	Luxemburgo	-0,707	-3,16	***		
	Holanda	0,157	0,97			
	Polonia	0,439	2,45	**		
	Portugal	-0,378	-1,70	*		
	Eslovaquia	0,319	2,44	**		
	Eslovenia	0,315	2,58	**		
	España	-0,253	-1,45			
	Suecia	-0,149	-1,19			
Gran Bretaña	0,014	0,09				
a2002	0,043	0,25		0,029	0,16	
a2003	0,097	0,57		0,059	0,33	
a2004	0,433	0,99		0,183	0,72	
a2005	0,083	0,19		-0,215	-0,86	
a2006	0,159	0,37		-0,143	-0,57	
a2007	0,358	0,86		0,059	0,24	
a2008	0,151	0,37		-0,207	-0,84	
a2009	0,697	1,69	*	0,358	1,48	
a2010	0,505	1,25		0,157	0,66	
a2011	0,268	0,67		-0,098	-0,41	
a2012	0,470	1,18		0,114	0,48	
a2013	0,465	1,15		0,091	0,38	
a2014	0,379	0,93		-0,022	-0,09	
a2015	0,164	0,41		-0,245	-1,03	

**Tabla 3: Resultado de la estimación de los modelos con la variable autónomos retardada.
[Continuación]**

R ²	0,994699	0,99366
R ² corregido	0,993903	0,993206
(AIC)	551,968	568,366

Al contrario que en el modelo de Blanchflower, el desempleo no afecta en el promedio de los países (independientemente de si se introduce como regresor el porcentaje de autónomos retardados o la variable ficticia de país), es decir, que los autónomos no ganan peso en la crisis.

Esto está en concordancia con las conclusiones a las que se llegó en el capítulo 3 en el que se analizó la relación entre la tasa de desempleo y la tasa de autoempleo. Esto último contradice lo expuesto por el autor Thurik et al. (2008), el cual habla sobre el efecto positivo de las etapas de decrecimiento económico sobre el impulso de la población activa hacia el autoempleo.

El significado de los distintos términos (signos) de la interacción sugiere que existe una variación considerable entre los países de la influencia del desempleo, tanto en términos de dirección como en la magnitud del efecto. Así, aún después de utilizar variables ficticias de los países (modelo 2), Eslovaquia y Portugal, por ejemplo, responden de forma más negativa que Alemania, mientras que en Polonia y Holanda se vería un efecto positivo. En España, la tasa de desempleo tiene una influencia negativa sobre al porcentaje de autoempleo, con valores más o menos semejantes a los de Hungría pero ligeramente inferiores al de los demás países anteriormente nombrados.

Los modelos de la tabla 3 se diferencian de lo comentado en que, solo la educación media es significativa pero con niveles negativos menores. Por otro lado, los efectos de las interacciones de los países como Polonia son los mismos, mientras que en algunos de ellos como Eslovaquia cambian. Así mismo, otros países como Luxemburgo o Eslovenia pasan a tener valores significativos en este modelo.

5. CONCLUSIONES

En este estudio se han analizado los motivos que llevan a los individuos de la Unión Europea a convertirse en trabajadores autónomos. De acuerdo con la literatura, hay muchas variables como son el género, el nivel de estudios de lo individuo, la experiencia profesional que posea, etc., que influyen sobre el autoempleo, aunque los autores estudiados no coinciden sobre si sus efectos son positivos o negativos. Así mismo, tampoco existe consenso entre ellos en torno a la relación del autoempleo y del desempleo y a la influencia de uno sobre el otro.

Además, se ha tratado de determinar si los efectos refugiado y emprendedor se han puesto de manifiesto en el periodo 2000-2015 en los países de la Unión Europea. La evidencia obtenida analizando la evolución de la tasa de desempleo y autoempleo para un conjunto de países de la Unión Europa relacionados no muestra una relación clara entre ambas tasas, por lo que no se

puede apoyar la teoría del empleo autónomo como efecto refugio para las personas en paro ni la teoría del efecto emprendedor. Sin embargo, se dan casos particulares y opuestos como son los casos de Grecia, donde el sector del autoempleo es importantísimo (39,6% sobre el total del empleo en el año 2000), o Luxemburgo que destaca por el bajísimo porcentaje de trabajadores autónomos (5,6% sobre el total del empleo en el año 2011. Por su parte también llama la atención, en el estudio, Reino Unido y lo poco que afectó la crisis a la tasa de desempleo.

Por otra parte, la estimación de los modelos econométricos tampoco muestra un efecto del desempleo sobre el autoempleo para el conjunto de los países de la Unión Europea, si bien se observan diferencias entre ellos, como el fuerte peso de los autónomos en Grecia o el efecto negativo de la interacción entre desempleo y autoempleo en Hungría. Además, el modelo sigue sin arrojar un resultado definitivo sobre las variables educación y los tramos de edad.

Se concluye que este estudio ha llegado a resultados semejantes a los expuestos anteriormente por Blanchflower (2000), coincidiendo con él en la no relación existente entre las tasas de desempleo y autoempleo, pero por otro lado se aleja de la teoría de Thurik (2008) y sus efectos refugiado y emprendedor. De la misma forma no se aprecia una influencia de las variables edad y educación.

6. BIBLIOGRAFÍA

Andersson, P. (2010): Exits from self-employment: Is there a native-immigrant difference in Sweden? *International Migration Review*, Vol.44 (3), pp.539-559

Audretsch, D.B. y Thurik, A.R.(2000): Capitalism and democracy in the 21st century: from the managed to the entrepreneurial economy. *Journal of Evolutionary Economics* 10, pp.17–34

Baptista, R., Karaöz, M. y Mendonça, J. (2010): Entrepreneurial backgrounds, human capital and the short term survival of new start-ups. *Strategic Entrepreneurship Journal*

Bates, T. (1990): Entrepreneur human capital inputs and small business longevity. *Review of Economics and Statistics*, Vol. 72(4), pp.551–559

Baumgartner, H.J. y Caliendo, M. (2007): Turning Unemployment into Self-Employment: Effectiveness and Efficiency of two Start-Up Programmes. *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 2008, Vol.70(3), pp.347-373

Blanchflower, D.G. y Oswald, A.J. (1998): What Makes an Entrepreneur? *Journal of Labor Economics*, Vol.16(1), pp.26-60

Blanchflower, D.G. (2000): Self-employment in OECD countries. *Labour Economics*, Vol.7(5), pp.471-505

Brüderl, J., Preisendörfer, P. y Ziegler, R. (1992): Survival chances of newly founded business organizations. *American Sociological Review*, Vol.57(2), pp.227–242

- Cooper, A. C., Gimeno-Gascon, F. J. y Woo, C. Y. (1994): Initial human and financial capital as predictors of new venture performance. *Journal of Business Venturing*, Vol.9, pp.371–395
- Cuadrado-Roura, J.R., Iglesias Fernández, C. y Llorente Heras, R. (2004): Empleo Autónomo y Empleo Asalariado. Análisis de las características y comportamiento del autoempleo en España. *Colección Informes y Estudios*, 19
- Cuadrado-Roura, J.R., Iglesias Fernández, C. y Llorente Heras, R. (2005): *El empleo autónomo en España: factores determinantes de su reciente evolución*. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 52 pp.175-200
- Evans, D.S. y Jovanovic, B. (1989): An Estimated Model of Entrepreneurial Choice under Liquidity Constraints. *Journal of Political Economy* Vol.97, pp.808-27
- Evans, D. S. y Leighton, L. S. (1990): Some empirical aspects of entrepreneurship. *The American Economic Review*, Vol.79(3), pp.519–535
- Georgellis, Y., Sessions, J.G. y Tsitsianis, N. (2005): Windfalls, Wealth and the Transition to self-employment. *Small Business Economics*, Vol.25(5), pp.407-428
- Georgellis, Y., Sessions, J. G. y Tsitsianis, N. (2007): Pecuniary and non-pecuniary aspects of self-employment survival. *Quarterly Review of Economics and Finance*, Vol.47(1), pp.94–112
- Giannetti, M. y Simonov, A. (2004): On the determinants of entrepreneurial activity: Social norms, economic environment and individual characteristics. *Swedish Economic Policy Review*, Vol.11, pp.269–313
- Gindling, T.H. y Newhouse, D. (2014): Self-employment in the developing world. *World development*, Vol.56, pp.313-331
- González Morales, M.O. (2004): La promoción del empleo autónomo entre los jóvenes desempleados. *Revista: estudios fronterizos*, Vol.5(9), pp.59-78
- González Morales, M.O. (2008): Evolución del empleo autónomo en las regiones españolas y su relación con el crecimiento económico y el empleo. *Revista de estudios regionales*, 84, pp.203-221
- González Morales, M.O. (2011): El empleo por cuenta propia en España en el período 2005-2010. *Revista de economía*, 863, pp.97-110
- Halicioglu, F. y Yolac, S. (2015): Testing the impact of unemployment on self-employment: evidence from OECD countries. *Procedia - Social and Behavioral Sciences* 195, pp.10 – 17
- Hatfield, I. (2015): Self-employment in Europe. *Institute for public policy research*

- Heller Clain, S. (2000) Gender Differences in Full-Time Self-Employment. *Journal of Economics and Business*, Vol.52(6), pp.499-513
- Henley, A. (2005): *Job Creation by the Self-employed: The Roles of Entrepreneurial and Financial Capital*. *Small Business Economics*, Vol.25(2), pp.175-196
- Henley, A. (2015): *The post Crisis Growth in the Self-Employed: Volunteers or Reluctant Recruits?* Discussion Paper, 9232
- Hisrich, R. D. (1990): Entrepreneurship/Intrapreneurship. *American Psychologist*, Vol.45(2), pp.209-222
- Holtz-Eakin, D., Joulfaian, D. y Rosen, R. H. (1994): Sticking it out: Entrepreneurial survival and liquidity constraints. *Journal of Political Economy*, Vol.102, pp.53–75
- Informe Randstad (2016): “flexibilidad en el trabajo”. <http://www.randstad.es/nosotros/sala-prensa/espana-ha-perdido-mas-de-400-mil-autonomos-desde-2008>
- Malet, J. (2010): Los autónomos, en la cresta de la crisis. *El escaparate escritura pública*, 67, pp.8-11
- Millan, J.M., Congregado, E. y Roman, C. (2010): Determinants of self-employment survival in Europe. *Small business economics*, Vol.38(2), pp.231-258
- Niitykangas, H. y Tervo, H. (2002): Intergenerational mobility in self-employment: a regional approach. 42^o *European Regional Science Association Congress*, pp.27-31
- Niitykangas, H. y Tervo, H. (2005): Spatial variations in intergenerational transmission of self-employment. *Regional studies*, Vol.39(3), pp.319-332
- Nziramasanga, M. y Lee, M. (2001): Duration of self-employment in developing countries: Evidence from small enterprises in Zimbabwe. *Small Business Economics*, Vol.17(4), pp.239–253
- Oberschachtsiek, D. (2008): *Founders’ experience and self-employment duration. The importance of being a ‘Jack-of all-Trades’. An analysis based on competing risks*. IAB Discussion Paper 40/2008
- Parker, S.C. (2004): *The Economics of Self-Employment and Entrepreneurship*. Cambridge University Press
- Roche, K. (2013): Reconciling gender differences in the returns to education in self-employment: Does occupation matter. *The Journal of Socio-Economics*, Vol.44, pp.112-119
- Saridakis, G., Mole, K. y Storey, D. J. (2008): New small firm survival in England. *Empirica*, Vol.35(1), pp.25–39

Saridakis, G., Marlow, S. y Storey D.J. (2014): Do Different factors explain male and female self-employment rates? *Journal of Business Venturing*, Vol.29(3), pp.345-362

Thurik, A.R., Carree, M.A. y Van Stel, A. y Audretsch, D.B. (2008): Does self-employment reduce unemployment? *Journal of business Venturing*, Vol.23(6), pp.673-686

Valdés Alonso, A. (2000): El trabajo autónomo en España: evolución, concepto y regulación. *Revista del ministerio de trabajo y asuntos sociales*, 26, pp.13-44

7. ANEXO. Datos usados en el capítulo 3.

TABLA A1. Tasa de desempleo (sobre la fuerza de trabajo).

Años\ Países	Francia	Alemania	Grecia	Italia	Luxemburgo	Portugal	España	Reino Unido	UE (28)
2000	8,60	7,76	11,35	10,59	2,20	4,04	13,92	5,58	8,90
2001	7,80	7,84	10,79	9,52	1,90	4,01	10,55	5,01	8,70
2002	7,90	8,65	10,36	9,01	2,60	4,99	11,45	5,13	9,00
2003	8,10	9,64	9,79	8,67	3,66	6,26	11,49	4,97	9,20
2004	8,47	9,79	10,59	8,00	5,14	6,62	10,97	4,69	9,30
2005	8,49	11,17	9,99	7,73	4,49	7,58	9,15	4,75	8,90
2006	8,45	10,25	9,01	6,78	4,73	7,65	8,45	5,35	8,17
2007	7,66	8,66	8,40	6,08	4,07	7,96	8,23	5,26	7,12
2008	7,06	7,53	7,76	6,72	5,05	7,55	11,24	5,61	6,96
2009	8,74	7,74	9,62	7,75	5,11	9,43	17,86	7,54	8,87
2010	8,87	6,97	12,72	8,36	4,35	10,77	19,86	7,79	9,52
2011	8,81	5,83	17,87	8,35	4,90	12,68	21,39	8,04	9,60
2012	9,39	5,38	24,44	10,65	5,14	15,53	24,79	7,89	10,42
2013	9,89	5,23	27,47	12,15	5,84	16,18	26,09	7,53	10,81
2014	10,29	4,98	26,49	12,68	5,85	13,90	24,44	6,11	10,21

Fuente. Elaboración propia a partir de datos de la OCDE.

TABLA A2. Tasa de autoempleo (sobre el total del empleo).

Años\ Países	Francia	Alemania	Grecia	Italia	Luxemburgo	Portugal	España	Reino Unido	UE (28)
2000	9,26	10,96	41,95	28,49	7,37	26,15	20,17	12,82	18,30
2001	8,98	11,15	39,61	28,16	7,05	26,93	19,79	12,76	18,19
2002	8,88	11,18	38,93	27,67	6,92	26,85	18,77	12,72	17,81
2003	8,87	11,44	38,60	27,53	6,83	26,88	18,13	12,93	17,79
2004	8,94	12,13	36,23	28,30	6,68	26,14	17,97	13,27	17,68
2005	9,02	12,45	36,05	27,00	6,50	25,37	18,08	12,94	17,43
2006	9,03	12,21	35,93	26,70	6,21	24,30	17,78	13,09	17,21
2007	8,89	12,06	35,54	26,41	5,98	24,46	17,58	13,32	17,00
2008	9,00	11,71	34,69	25,72	5,85	24,42	17,65	13,38	16,67
2009	9,16	11,65	35,06	25,25	5,79	24,15	16,92	13,55	16,72
2010	9,39	11,62	35,15	25,57	5,81	23,23	16,77	13,85	16,91
2011	9,69	11,72	36,09	25,31	5,65	21,68	16,48	13,95	16,64
2012	9,50	11,62	36,55	25,21	6,08	22,23	17,40	14,65	16,64
2013	9,20	11,24	36,89	25,09	6,16	22,07	17,95	14,46	16,50
2014	9,50	11,00	35,43	24,95	6,17	19,85	17,69	15,44	16,60

Fuente. Elaboración propia a partir de datos de la OCDE.

TABLA A3. Tasa de empleo (sobre las personas con edad de trabajar).

Años\ Países	España	UE (28)
2000	56,27	62,20
2001	57,83	62,50
2002	58,92	62,30
2003	60,17	62,60
2004	61,33	62,90
2005	63,55	63,45
2006	65,03	64,40
2007	65,80	65,22
2008	64,47	65,72
2009	59,95	64,45
2010	58,85	64,13
2011	58,02	64,15
2012	55,77	64,08
2013	54,83	64,05
2014	56,00	64,78

Fuente. Elaboración propia a partir de datos de la OCDE.